

O ensino do projeto de arquitetura como território de colaboração e conexão de áreas e disciplinas de projeto.

La enseñanza del proyecto de arquitectura como territorio de colaboración y conexión de áreas y disciplinas proyectuales.

ST01. O processo de projeto

CUETO RÚA, Verónica; Arquitecta; Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata

veronicacueterua@gmail.com

MURACE, Pablo Esteban; Arquitecto; Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata

arqpem@yahoo.com.ar

ETCHART MANDÓN, Julieta; Arquitecta; Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata

julietchart@hotmail.com

FALBO, Tania; Arquitecta; Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata

taniafalbo@hotmail.com

GALÁN, María Estefanía; Arquitecta; Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata

arquimeg@yahoo.com.ar

MORANO, Horacio José; Arquitecto; Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata

arqhoraciomorano@hotmail.com

Resumen

La red de conexiones entre áreas colaborativas es un posible punto de partida para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación sobre metodologías, didácticas y estrategias pedagógicas.

El taller vertical de arquitectura es el ámbito donde se construye colectivamente el conocimiento a través de la práctica proyectual. La creación del proyecto es objeto y producto del esfuerzo creativo de quienes intervienen en el proceso educativo, que permite pasar del mundo de las ideas al mundo de los objetos, organizando espacialmente temas y contenidos para generar su propio objeto de conocimiento, su historia y estructura teórica, en cierta manera, su identidad.

En un contexto donde la figura del arquitecto autor se desvanece para constituirse en equipo de proyecto, donde los valores culturales se redefinen al ritmo del instante de la imagen, creemos necesario reflexionar sobre experiencias pedagógicas para ensanchar el espacio de la construcción colectiva disciplinar.

Palabras clave: enseñanza, taller vertical

Colaboración y conexión

Pensar la enseñanza del proyecto y su camino de investigación como una infinita red de conexiones entre áreas colaborativas, donde la arquitectura, el diseño y el resto de las artes se vinculan en un territorio de cooperación es una estrategia para repensar el tema. Es allí donde la memoria de la arquitectura que lleva al pasado y conmueve a la vez, proyecta hacia el futuro. La investigación proyectual pretende definir al proyecto de arquitectura como eje de la experiencia pedagógica, en el marco del taller vertical, donde los distintos niveles de complejidad de programas y temas se constituyen sobre la base de la cooperación y la colaboración.

El taller vertical de arquitectura donde se aprende y enseña el proyecto es el ámbito donde se construye colectivamente el conocimiento a través de la práctica. Esta unidad pedagógica está conformada por docentes y estudiantes de los tres ciclos de la carrera de grado: el inicial, el medio y el superior, que se apropian de un espacio y de un tiempo para el estudio, el intercambio y la recreación de experiencias pedagógicas innovadoras.

En ese marco, la didáctica instrumenta la construcción de una unidad teórica integrada que abarca desde la habitación hasta el proyecto urbano en términos de escalas, haciéndose eco del concepto sostenido por el taller que define el pasaje de la arquitectura del objeto a la arquitectura de la ciudad. Al mismo tiempo se promueve otro pasaje que comprende el itinerario a recorrer, que va desde la vocación hasta la profesión.

“Los estudiantes en el taller vertical recrean una unidad de sentido entre la realidad, ese campo concreto en que desarrolla su trabajo y la interpretación ideológica del mundo. (SBARRA, MORANO, CUETO RÚA, 2014, p. 65).

Los diálogos van a estar enmarcados por las interpretaciones del mundo que irán cambiando en la dinámica del proceso de construcción del proyecto.

Según Fernando Pérez Oyarzún (1998, p. 28), sobre la especificidad de la Arquitectura:

a medida que se hace más consciente la condición disciplinar de la Arquitectura, más se acentúa la importancia atribuida a la Enseñanza, avanzando aún más al asegurar que, dar forma a un saber y el impulso de transmitirlo aparecen así, como dos momentos de un mismo movimiento.

Disciplina y Enseñanza

En el punto de partida se encuentra la idea de interrelación de tres aspectos del proyecto que se trasladan a la enseñanza-aprendizaje en el ámbito del taller vertical de arquitectura: la interpretación de la realidad, la práctica proyectual y el proyecto como respuesta. La interpretación de la realidad será construida como mirada crítica, ideológica, tradicional e innovadora a la vez. La práctica proyectual se refleja en la integración entre docentes y estudiantes -en su dinámica grupal y/o individual- que conlleva el proceso de producción del proyecto, su aprendizaje y reflexión teórica. El proyecto como respuesta devendrá en producto teórico superador, inédito, creado en tiempo y espacio del taller vertical de arquitectura (SBARRA, MORANO, CUETO RÚA, 2014, p. 35).

Si la pedagogía se define como ciencia que tiene por objeto la educación, esa que es capaz de teorizar sobre la enseñanza y la didáctica se define como el arte de enseñar o -en otras palabras- la comunicación estratégica del saberes, se puede asegurar -desde ese campo disciplinar- que un buen docente es el que sabe hacer la pregunta indicada, aquella que pondrá en movimiento el sistema dialéctico en una doble función: enseñanza, aprendizaje y producción del proyecto de arquitectura.

La creación del proyecto es objeto y producto del esfuerzo creativo de quienes intervienen en el proceso educativo, que permite pasar del mundo de las ideas al mundo de los objetos, organizando espacialmente temas y contenidos para generar su propio objeto de conocimiento, su historia y estructura teórica, en cierta manera, su identidad.

El pasaje de lo abstracto -inconmensurable- al mundo de lo material -lo conmensurable- implica la comprensión de aquellas preguntas que señalan el concepto del proyecto y no su definición

“¿Qué quiere ser el edificio?; ¿Qué quiere ser el ladrillo?” (KAHN, 1959, p. 17). Con estas preguntas el arquitecto Louis Kahn integraba la Enseñanza y el modo de proyectar en un solo proceso donde el arquitecto -con su obra- interpreta el mundo.

El Preámbulo del Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata enuncia:

el proceso de enseñanza-aprendizaje tendrá carácter y contenido ético, cultural, social y científico. Será activo, comprometido, general y sistemático en el sentido de lo interdisciplinario, capaz de anticipar las transformaciones y nuevas tendencias,

generando cambios con sentido creativo e innovador y propiciando el aprendizaje permanente.

Recreando ese espíritu de búsqueda impreso en dicho Preámbulo, el Taller Vertical de Arquitectura propone trabajar con instrumentos metodológicos para explorar caminos donde transitar la educación, la investigación y la extensión universitaria.

El Taller Vertical de Arquitectura

La Propuesta Pedagógica del Taller Vertical de Arquitectura Sbarra - Morano - Cueto Rúa sostiene:

la esencia de la enseñanza y el aprendizaje de la disciplina lo constituye la práctica proyectual, de manera que -a través de la teoría y la praxis proyectual- se construye el saber en el marco del proceso de enseñanza y aprendizaje del proyecto arquitectónico y urbano.

El proyecto se reafirma como el eje del desarrollo del proceso pedagógico de la disciplina y la verticalidad como metodología, según la cual -lejos de igualar- se estimula a estudiantes y docentes a buscar y encontrar esa manera propia de hacer las cosas, lo que los hace únicos.

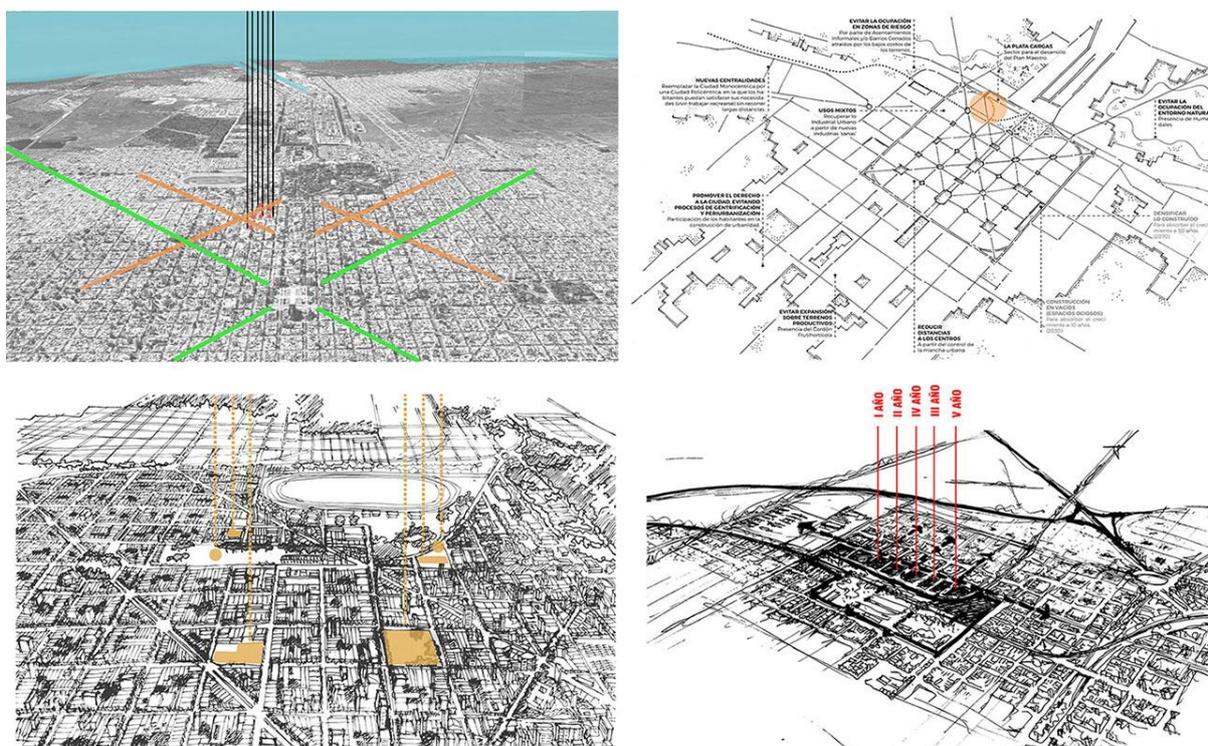
La verticalidad ha supuesto reconfigurar comisiones integradas por estudiantes de todos los niveles, expresión del proceso donde proyectos colectivos se ven enriquecidos por los aportes de todos sus integrantes, haciendo uso de aquellas conexiones colaborativas, mencionadas anteriormente. El valor de esta práctica proyectual está puesto en el carácter colectivo y plural, abierto e inclusivo de la generación y la concreción de un proyecto. A través de esta práctica, cambia la idea de autor individual por la de equipo de autores.

Recientemente y como resultado de los nuevos avances de las ciencias del cerebro y la cognición, se recuperan y ponen en valor algunas teorías que sostienen que un estudiante aprende mucho más un tema cuando es otro el que se lo explica con sus propios códigos o que una persona comprende más conscientemente un concepto cuando lo tiene que enseñar a otro par. Todos estos argumentos fortalecen la idea del taller vertical como ámbito potencialmente superador en la construcción del conocimiento y la generación del proyecto de arquitectura.

El taller es entendido como espacio y tiempo de trabajo y el proyecto como medio -a través del cual- se afianzan saberes previos y se crean conocimientos disciplinares como forma de interrogar la realidad. En ese contexto se establecen las bases de una estructura que facilita una unidad pedagógica integral donde producir la síntesis de los saberes adquiridos en las distintas áreas que conforman el plan de estudios en la pretensión de consolidar una trama de unidades pedagógicas interrelacionadas.

La previa definición de un área de trabajo en la ciudad, lleva implícitos e infiere variados objetivos como tema de conocimiento, estudio, análisis y reflexión disciplinares. Desde esa mirada, a manera de ejemplo, se han sucedido los últimos cuatro años del taller. En 2019: el Viejo Mercado; en 2020: Barrio Hipódromo; en 2021: Parque Estación y en 2022: Nuevo Tolosa, todos de la ciudad de La Plata, fuente inagotable de descubrimiento, conocimiento y reflexión.

Figura 1: áreas de trabajo de los cursos 2019, 2020, 2021, 2022



Fuente: Taller Vertical de Arquitectura Nº 1 Morano - Cueto Rúa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP. Imágenes elaboradas por estudiantes y docentes del Taller: Verónica Cueto Rúa, Ana Brandoni Garay, Hugo Molina, Manuel Segura

El taller vertical es el ámbito de interacción de todas las problemáticas que enhebran los seis niveles de la carrera, modalidad de enseñanza inédita dentro de los procedimientos usados por la Universidad en general. También es el lugar y el tiempo en donde ensayar los conflictos proyectuales y entrenar en los caminos de las posibles soluciones.

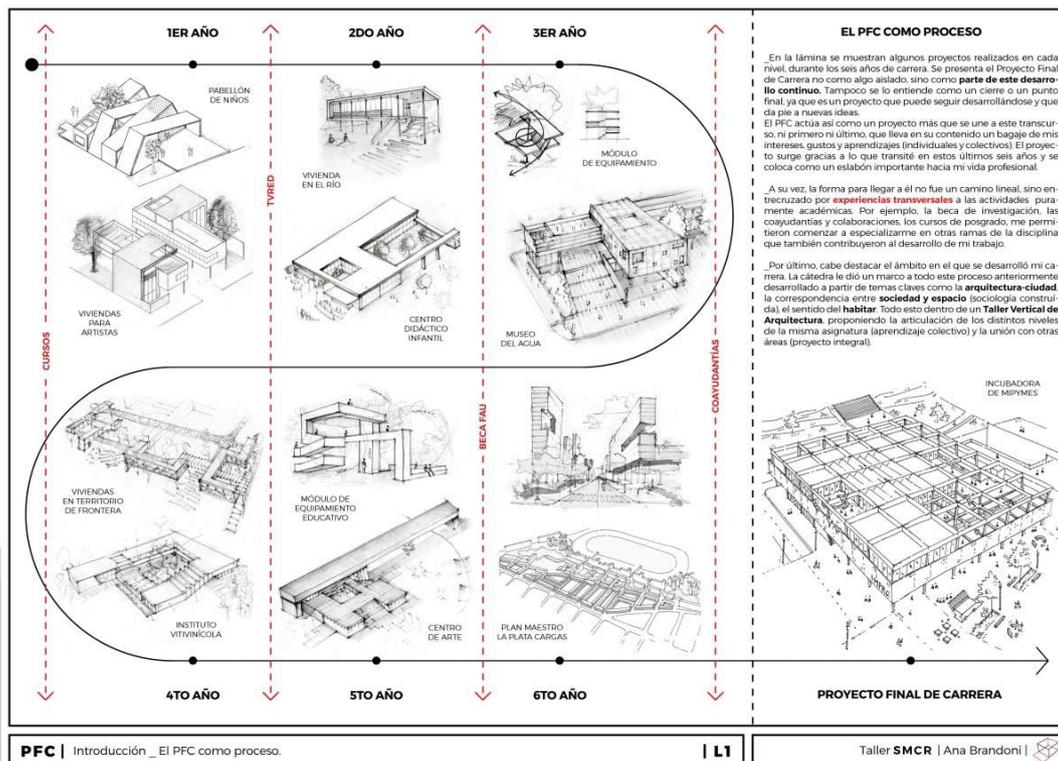
La generación del lugar compartido, donde todos los estudiantes puedan mirar, escuchar y acceder a la producción de sus pares y -de esta manera- ver con claridad las escalas de complejidades crecientes se constituye en una enseñanza en sí misma. Es la estructura vertical de enseñanza y aprendizaje la que posibilita a un estudiante comenzar haciendo un pequeño ejercicio sobre su propia habitación y cerrar el camino desarrollando un proyecto final de la carrera que lo habilita al ejercicio de la profesión. De esta manera se señala un

proceso donde han intervenido varios compañeros estudiantes y varios docentes de distintas áreas de conocimiento que han contribuido en la formación. El plan de estudios permite que las distintas unidades y las áreas no sean estructuras cerradas, de manera que las interacciones sean productivas e interactivas desde la perspectiva de la adquisición de conocimiento.

En ese marco aparece el proyecto final de carrera como la llave que permite egresar de la institución con la obtención del título y -a su vez- posibilita la meta-reflexión sobre el camino que cada estudiante ha recorrido a lo largo de su formación. Esta noción ha quedado ilustrada con láminas generadas por algunos estudiantes en las presentaciones de los proyectos, en el entendimiento que el último trabajo forma parte de un desarrollo continuo, siendo consciente que tampoco es un cierre o un punto final, es un proyecto que puede seguir desarrollándose. Es también en ese contexto que se reconocen los principios básicos en los que la propuesta pedagógica se fundamenta, sea la arquitectura-ciudad y la correspondencia entre la sociedad y el espacio y el sentido de habitar.

Al mismo tiempo se comprende el proceso atravesado por experiencias transversales a las actividades propiamente académicas, sean la beca de iniciación a la investigación, las experiencias de iniciación a la docencia, los cursos de postgrados, los talleres de carácter internacional, entre otras.

Figura 2: Ana Brandoni Garay y la reflexión sobre su recorrido por Taller Vertical de Arquitectura



Fuente: Taller Vertical de Arquitectura N° 1 Morano - Cueto Rúa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP

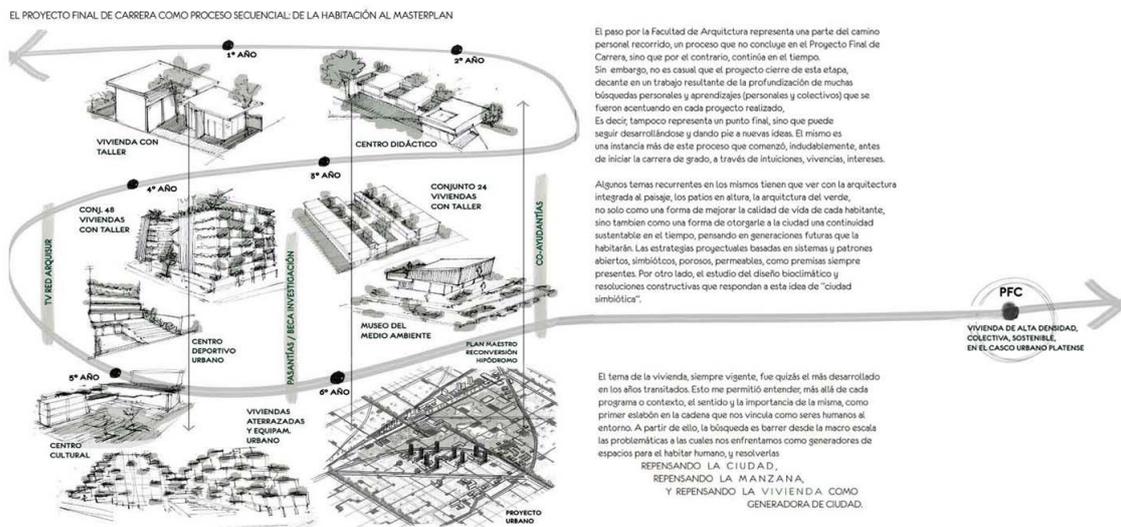
Figura 3: Matías Jambrina y la reflexión sobre su recorrido por Taller Vertical de Arquitectura: de la habitación al proyecto urbano.



Fuente: Taller Vertical de Arquitectura Nº 1 Morano - Cueto Rúa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP

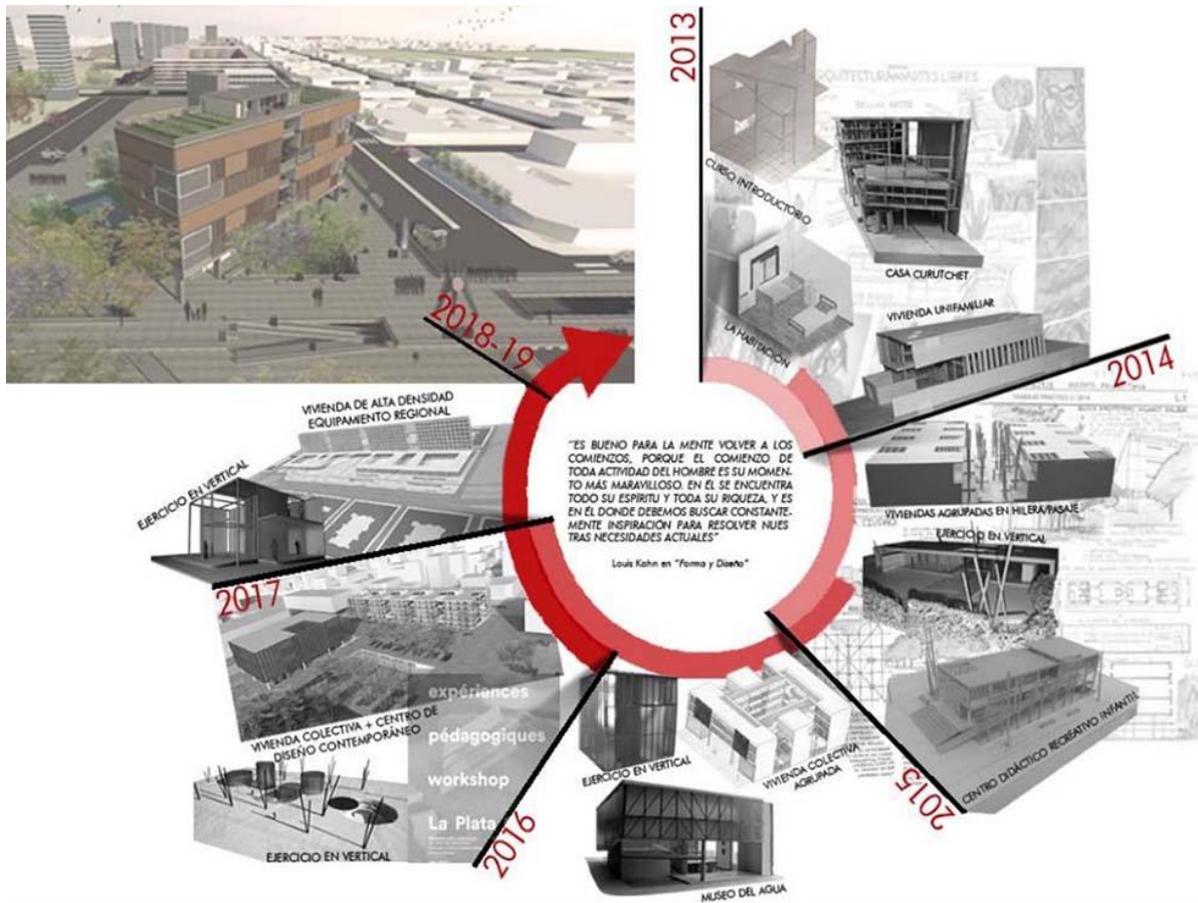
También “el proceso comprende intuiciones, vivencias, intereses que aparecen incluso antes de iniciar la carrera de grado universitario.” Y los temas que la asisten con recurrencia: “la arquitectura integrada al paisaje, los patios en altura, la arquitectura del verde, realizadas a través de estrategias proyectuales basadas en sistemas y patrones abiertos, simbióticos, porosos, permeables como premisas siempre presentes”

Figura 4: Micaela Córdoba y la reflexión sobre su recorrido por Taller Vertical de Arquitectura



Fuente: Taller Vertical de Arquitectura Nº 1 Morano - Cueto Rúa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP

Figura 6: Emilia Urteche y la reflexión, inspirada en las palabras de Louis Kahn en Forma y Diseño, sobre su recorrido por Taller Vertical de Arquitectura



Fuente: Taller Vertical de Arquitectura Nº 1 Morano - Cueto Rúa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP

Si la teoría de la enseñanza y el aprendizaje se asienta en procesos, objetivos, contenidos y evaluaciones para lograr una educación eficaz y de mayor calidad, podemos ampliar las ideas señalando a la metacognición como el revelador proceso mental en el cual el estudiante y / o el docente toman conciencia que están aprendiendo.

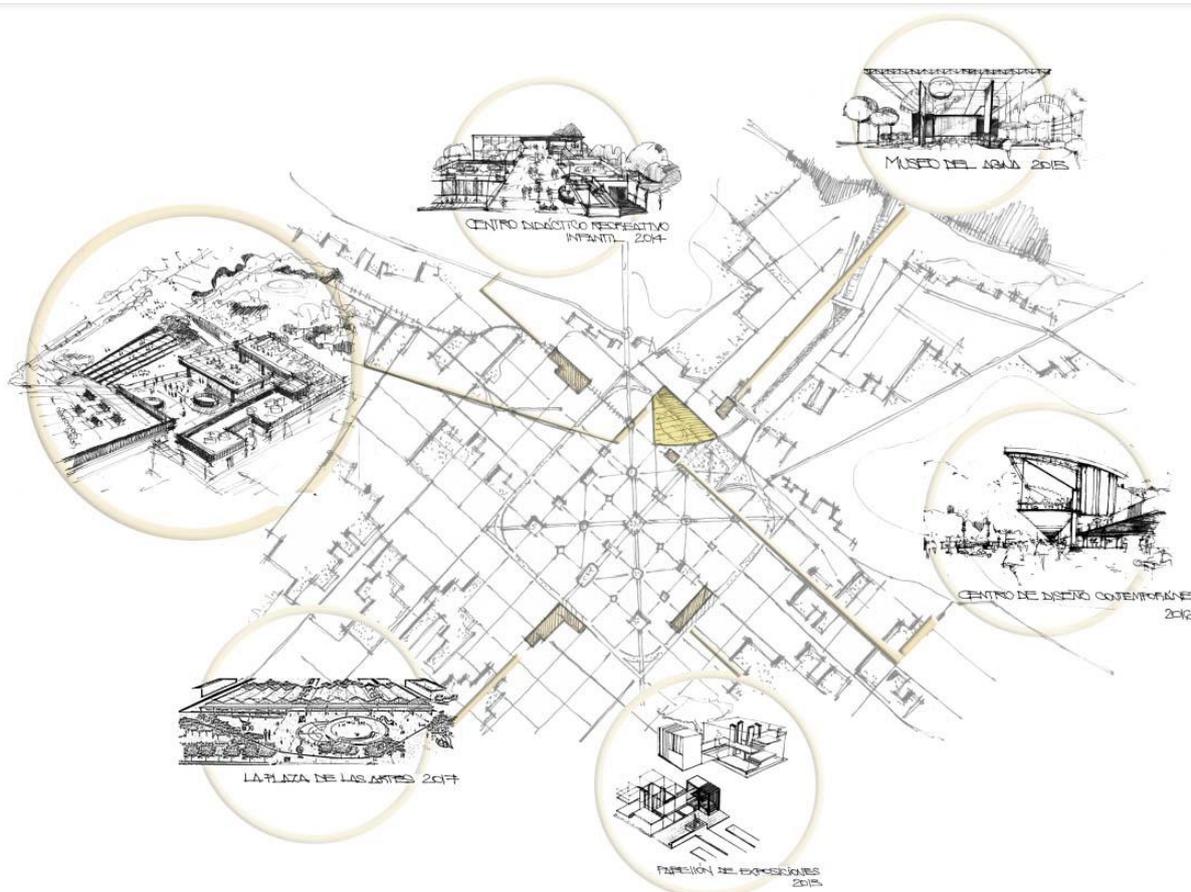
Probablemente de la competencia o eficacia docente se podrá evaluar la relación entre lo que se enseña y lo que el alumno aprende. Aquí aparece la Didáctica definida como el arte de enseñar, en otras palabras mostrar con señas, que implica una comunicación estratégica de saberes, cargada de intenciones continuas, sistemáticas, realizadas por el docente a efectos de facilitar el aprendizaje y la enseñanza.

En la síntesis del camino recorrido aparecen señalados los sitios, los proyectos y los temas de la enseñanza del proyecto arquitectónico y urbano, donde la escala define el nivel de arquitectura cursado.

En el contexto de una clase teórica, el arquitecto y Profesor de la Facultad de Arquitectura de la UNLP, Daniel Almeida Curth se preguntaba “¿cuánta conciencia docente se necesita para transmitir que los estudiantes aprendan a soñar?” (ALMEIDA CURTH, 2022, p. 29). Cuando los estudiantes ingresan a la facultad advertimos que el camino en la institución lo diseñe cada estudiante, que un docente o un taller pueden acompañar en la construcción de ese sueño un tiempo, una estación del camino, pero luego quién sostiene el sueño es el estudiante.

Una vez hecho un diagnóstico de situación y de intervención -sobre la base teórica del taller- habría que hacer “el ícono de intervención, un dibujo-concepto que permita ser sustituido por la arquitectura, no un mero dibujo que simbólicamente alude al proyecto” (ALMEIDA CURTH, 2022, p. 48).

Figura 7: Camila Carballo y su reflexión sobre su recorrido por Taller Vertical de Arquitectura a través de los proyectos y los sitios propuestos por el taller para trabajar en cada curso.



Fuente: Taller Vertical de Arquitectura N° 1 Morano - Cueto Rúa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP

Otro maestro de la Institución, el arquitecto Vicente Krause, en sus Seminarios sobre la Docencia en Arquitectura aún no publicados, afirmaba que “el docente ha de estar atento y

en pleno uso de sus habilidades cuanto está frente a estudiantes dispuestos a pensar” (KRAUSE, 2016, p. 47), reconociendo que el entusiasmo estudiantil es el que empuja al docente y al taller y le da marco al proceso de enseñanza-aprendizaje de la arquitectura.

En otro sentido sostenemos que es necesario insistir en que haya discurso en la arquitectura, entendiendo por discurso el conocimiento de antecedentes, principios, convencimiento, persuasión, para que resulte la disertación sostenida por el proyecto.

Al soporte teórico se le responde desde la arquitectura, con la especificidad del proyecto como una instancia integradora de saberes y la capacidad de síntesis demostrada en el mismo.

La virtualidad como aula, el espacio en una ventana

Las experiencias pedagógicas realizadas en los diferentes contextos virtuales de los talleres verticales, han abierto un camino de abordaje de la enseñanza y el aprendizaje del proyecto de arquitectura y urbano y las teorías que le dan sustento ideológico. La incorporación de tecnologías actuales de comunicación al proceso educativo, generan un cambio en el concepto de espacio-tiempo: oportunidad de intercambio simultáneo, multicultural, sincrónico, concurrente, global.

Las nuevas realidades surgidas en el tiempo connotado por la pandemia, abren las puertas a caminos diversos y a la actualización continua e incesante de prácticas pedagógicas y didácticas, en donde la virtualidad se afirme como instrumento educativo de validez para la enseñanza y el aprendizaje del proyecto urbano y arquitectónico.

En un contexto regional, en donde la figura del arquitecto autor e intérprete de la obra de arquitectura se desvanece frente a la necesidad de constituir equipos de proyecto, creemos necesario reflexionar sobre las prácticas pedagógicas en la virtualidad, que posibiliten ensanchar el taller vertical de arquitectura presencial hacia el taller vertical virtual y global como espacio de construcción colectiva, superando la individualidad de la pantalla de conexión.

El conocimiento adquirido a través del intercambio ha mutado, las aulas no encontraron límites físicos, se ampliaron en un límite inmaterial. Con esos argumentos, la construcción solidaria del conocimiento en la presencialidad, se ha des personificado en la virtualidad, y los procesos colaborativos han sido incontables intercambios secuenciados en el anonimato.

Se vislumbra en un futuro próximo diversificar el acceso de estudiantes y docentes a modelos más flexibles de educación, de manera que el taller vertical de arquitectura abarque lo presencial y lo virtual simultáneamente, con el desafío de superar la educación tradicional.

Considerando al proyecto como objeto de construcción del conocimiento y las experiencias pedagógicas innovadoras sus instrumentos, nos preguntamos si ellas ¿pueden generar cambios sustanciales en los proyectos?; ¿son capaces de generar nuevas teorías?

Cambio y evolución

Edgar Morín, con sus recientes 100 años, expresa que “todo lo que no se regenera, degenera”, e invita a “no fiarse de las probabilidades ni olvidar que todo acontecimiento histórico transformador es imprevisto” (MORÍN, 2020, p. 18) abriéndonos al cambio como camino de evolución, con la convicción que el pensamiento creativo debiera abarcar las complejidades de la existencia humana y de la realidad. No estábamos preparados para hacer frente a lo inesperado, poniendo en crisis nuestros conocimientos y la manera de abordar la educación en la Universidad. Las reacciones han sido parciales, fragmentadas, evidenciando la fragilidad que presenta la compartimentación de saberes.

Remitiéndonos a nuestro campo disciplinar, en donde la ejercitación y el desarrollo del proyecto constituyen la base del pensamiento proyectual; estudiar la articulación entre la generación del proyecto, su inserción y vínculo con la ciudad y el territorio y el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, puede constituir una regeneración pedagógica, didáctica y metodológica empleados en los talleres verticales y virtuales de arquitectura que han enfrentado y enfrentan el desafío de abordar temas de variadas escalas y complejidades, desde la habitación hasta el proyecto urbano y al territorio.

Es posible contrastar fundamentos, prácticas, estrategias y abordajes de la enseñanza proyectual entre distintos contextos académicos en este mundo virtual y cada vez más global. La investigación pretende indagar sobre los alcances y resultados de la operación proyectual en estas circunstancias donde los instrumentos metodológicos empleados han de redefinirse y reprogramar su alcance.

En este contexto cobra relevancia que los proyectos estén centrados en contenidos y problemáticas del presente, haciéndose cargo de la crisis energética creciente, apostando a la sustentabilidad de la vida urbana.

Abarcar la rehabilitación energética del hábitat social colectivo en la ciudad; la arquitectura bioclimática; el desarrollo sostenible; la naturaleza como sistema y modelo replicable desde la arquitectura; la reestructuración del verde público en la dimensión social. Es tema del urgente presente reflexionar sobre cuestiones como la relación posible entre los modos de producción de la arquitectura como paradigma del presente y la conservación de edificios existentes, tengan o no valor patrimonial, reconocido implícita o explícitamente, dando un marco de sustentabilidad, posibilitando tomar un construido para volverlo a construir, dándole una nueva oportunidad. Los nuevos programas surgen a partir de involucrarse con necesidades sociales concretas y con los temas abordados. El proyecto logra revertir la distancia que a veces provocan los espacios públicos para ser apropiados fácilmente, ofreciendo flexibilidad programática como consecuencia del análisis y los criterios de sustentabilidad. La flexibilidad de usos, la diversidad de usuarios, las necesidades específicas, etc. no son condiciones únicas de un caso particular, son necesarias para toda determinación proyectual.

De esta manera es clave pensar al arquitecto como la suma de tecnólogo, sociólogo, diseñador de las partes y la totalidad, pensar la arquitectura como estrategia como condición del proyecto que brinde la posibilidad de ejercer una actividad socialmente necesaria o en otras palabras, un proyecto oportuno desde el punto de vista del beneficio de la sociedad.

El proyecto del presente vuelve a plantear una pregunta: ¿cómo vivir?, ¿qué hacer con la vivienda? A partir de allí se desarrolla una investigación proyectual que encuentre en su camino los argumentos para resolver el tema desde la arquitectura. Es auspicioso pensar que la investigación genera nuevos campos de conocimiento, encuentra nuevos puntos de vista para crear un proyecto indeterminado, un modelo de validación tomado a partir de una lógica de laboratorio, explorado para potenciar, ¿cómo habitar?, ¿dónde habitar?

A manera de corolario

Las circunstancias novedosas de este tiempo presente, nos plantea el desafío de ir en busca del *aggiornamento* continuo de pedagogías, didácticas y prácticas de enseñanza implementadas en el ámbito académico para la enseñanza-aprendizaje del proyecto de arquitectura.

En un contexto donde la figura del arquitecto autor se desvanece para constituirse en equipo de proyecto, donde los valores culturales se redefinen al ritmo del instante de la imagen, creemos necesario reflexionar sobre estas experiencias pedagógicas que permitan ensanchar el concepto del taller vertical, como espacio de construcción colectiva y verificarse en los resultados proyectuales.

Las experiencias serán insumos para obtener comprensión y conciencia de las prácticas y, con ella reafirmar certezas del quehacer académico, o ponerlas en crisis. El proceso retroalimentará las prácticas docentes en el taller de arquitectura. Son aporte al tema, las redefiniciones teóricas sobre el objeto de estudio: el proyecto y el ensayo de nuevas metodologías de enseñanza del mismo.

El aporte lleva implícita la posibilidad de ensanchar el taller vertical a una nueva dimensión definido como taller global.

Referencias bibliográficas:

AICHER, O. El mundo como Proyecto. Barcelona: Ed. Gustavo Gili. 2005.

ALMEIDA CURTH, D. Emoción y significado en la arquitectura. Buenos Aires: Kliczkowski. 2002.

KAHN, L. Forma y Diseño. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión. Colección Diagonal. 2004.

- KRAUSE, V. Apuntes sobre su obra. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: 1:100 Ediciones, El patio publicaciones. 2016.
- KRAUSE, V. Presunciones. Bernal: Artpress S.A. – Ronor. 2013.
- MORÍN, E. Cambiemos de vía: Lecciones de la pandemia. Buenos Aires: Ed. Paidós, Editorial Planeta. 2020.
- MORÍN, E. coautoría con la UNESCO, Los siete saberes para una educación del futuro. 2000.
- PÉREZ OYARZUN, F. Enseñanza como obra de arquitectura: un inicio desde la proposición. La Plata: 47 al fondo Revista de la FAU UNLP (2), 44, 51. 1998.
- SANZ, I., SÁINZ, J., & CAPILLA, A. Efectos de la crisis del coronavirus en la educación. Madrid: (OEI) Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2020
- SERRANO, R. Nueva tesis sobre Stanislavski. Fundamentos para una teoría pedagógica. Buenos Aires: Ed. Atuel. 2004.
- SBARRA, A.; MORANO, H.; CUETO RÚA, V. Las escalas del proyecto: de la habitación al proyecto urbano. La praxis del proyecto en el taller de arquitectura. La Plata: Red EDULP, Editorial Universidad Nacional de La Plata. 2020.
- SBARRA, MORANO, CUETO RÚA. Propuesta pedagógica taller vertical de Arquitectura. La Plata: FAU - UNLP. 2014.
- SBARRA, MORANO, CUETO RÚA. La Plata: Propuesta pedagógica Teoría 1 y 2. FAU-UNLP. 2010.
- UNESCO IESALC. La movilidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: retos y oportunidades de un Convenio renovado para el reconocimiento de estudios, títulos y diplomas (Vol. 1). Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la educación superior en América Latina y el Caribe (IESALC) 2019.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. Estatuto. La Plata. 2008.